

MES TRIMESTRAL

Madrid	10	30
Provincias	12	34
Extranjero	24	70
En las Antillas	24	70
Filipinas	24	70
Número suelto, un real.		100

Se insertan anuncios a razón de 22 céntimos línea por día. Los precios convencionales según las circunstancias de los mismos. También se admiten remittidos y comu-  
 cados a precios igualmente convencionales.  
 El Eco de España se publicará todos los días excepto los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO IV.

## CRÓNICA PARLAMENTARIA

La Asamblea agoniza después de haber arrastrado una penosa existencia que ha sido posible dilatar por algunos días, pero cuya debilidad ingénita no se ha podido modificar.

Asistimos a los últimos actos de un poder anómalo, que no creemos pueda resistir la prueba de un paréntesis de algunos meses, después de haber transmitido al Gobierno todas las atribuciones que estaba llamado a desempeñar.

Votadas ya las autorizaciones y las leyes que el Gobierno ha creído conveniente presentar, con el objeto de asegurarse todos los medios de acción que necesita, ya no tienen razón de existencia las Cortes Constituyentes, llamadas en primer lugar a formar una Constitución federal que no se cree conveniente por el momento, hasta resolver la terrible crisis que sufre el nuevo sistema.

En la sesión de ayer quedó votada la ley restableciendo la Ordenanza militar en el ejército, pero no en la forma que se esperaba. Después de tantos alardes de energía como se han hecho desde el banco ministerial, el país y el ejército tenían derecho a esperar que la Ordenanza militar sería restablecida en todo su vigor; pero como estamos acostumbrados a los frecuentes escarceos de los Gobiernos, republicanos, no nos ha cogido de sorpresa el cambio de frente que a última hora ha verificado el Gobierno y la siempre dócil mayoría.

Las enmiendas presentadas al art. 3.º por los Sres. Orensé y Sorri, expresando la importante restricción de la aplicación de la Ordenanza solamente en tiempo de guerra, nos ha demostrado que el espíritu transaccionalista que domina al Gobierno ha alcanzado la supremacía sobre el elemento de orden.

En esta importante modificación que ha causado gran disgusto entre los amantes del orden, vemos indudablemente la expresión de la nueva política que se ha propuesto adoptar el Gobierno: política de ancha base, de reconciliación y expansiva hasta el punto de unir en un solo haz a los intransigentes y cantonales con los republicanos que muy recientemente pedían poco menos que el exterminio para los sublevados de Alcoy y de Sevilla.

Por lo demás, debemos complacernos en que se haya votado el restablecimiento de la Ordenanza, siquiera sea temporalmente. La guerra actual no es de fácil terminación, por causas que hemos apuntado anteriormente, y como juzgamos que si ella ha de terminar felizmente, no es el actual Gobierno el llamado a realizarlo, hemos de esperar confiadamente que si este principio por establecer la observancia de la ley militar, el más afortunado que acabe con la guerra civil se encargará de continuar su obra, comprendiendo que sin ella es imposible que exista ejército disciplinado que sea escudo poderoso para defender a la patria y al orden.

Estamos, pues, de enhorabuena los que vemos cercana una reacción salvadora a la que fatalmente dan lugar las mismas disposiciones del Gobierno.

## LA ORDENANZA

Ayer por fin se aprobó el proyecto de ley para el restablecimiento de la Ordenanza militar, con ciertas reformas que reclamaba el trascurso del tiempo, o por mejor decir, que ya el tiempo había introducido, pues hacia muchos años, quizás más de cuarenta, que no se aplicaban ciertas penas, sino otras inferiores y discrecionales.

En uno de nuestros artículos que dedicamos hace algún tiempo a este asunto, decíamos que la reforma de la Ordenanza podía hacerse de una manera muy sencilla; conservando la penalidad esencial o sea la que se refiere a la disciplina y a los delitos que se cometan con

## EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO

MADRID. Martes 16 de Setiembre de 1873.

Madrid.—Admin. stracion y Redaccion este periódico, calle de la Vistacion, 3.º.

Extranjero.—Paris, para suscripciones y anuncios, C. A. Saavedra, rue Taibout, 55.—Para suscripciones tambien, libreria de E. Deune Schmalz, rue Favart 2.

Londres, para anuncios y suscripciones, C. A. Saavedra, 1, Cecil Street Strand.

En Madrid la suscripcion se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, o por libranza del Giro mltio, o sellos de correos, y tambien por letras de exacta realicacion a favor de la Administracion de esta última manera o bien haciendo abono en efectivo, se servirán las suscripciones Ultramar.

El importe de las suscripciones que se envien cualquiera clase de giro, se aplica que sea en carta certificada.

NÚM. 4.095

las armas ya sea colectiva ó individualmente, y adoptando para los demás la penalidad establecida por la jurisprudencia de los tribunales militares.

Si la Ordenanza de Carlos III se reimprimió en 1823 de orden de Fernando VII, suprimiendo en ella algunos títulos por inútiles, es evidente que hoy habría que reimprimirla, aun sin haberse aprobado la ley que se aprobó ayer, con un considerable número de supresiones, por haber en ella disposiciones relativas a cosas que han dejado de existir. ¿De qué sirve cuanto se dice en ella de la organizacion de los regimientos de infantería y caballería, de los dragones, de los granaderos, del preboste y otras análogas disposiciones acerca de asuntos que ya pertenecen a la historia?

No es del caso hacer más observaciones sobre el particular, pues lo importante es que se haya restablecido la penalidad esencial para los delitos que afectan directa y poderosamente a la existencia del ejército y al orden social. Será todo lo sensible, todo lo duro que se quiera emplear el rigor de la ley militar al que se insubordina ó subleva, y que en este particular se exija una obediencia ciega y pasiva. Mas los que tan conmovidos se muestran ante el espectáculo de un castigo ejemplar, no han tenido ocasion de contemplar el espectáculo de una soldadesca desenfrenada, mucho más si se presenta con las bayonetas enrojecidas por la sangre de sus jefes y oficiales. Si presenciasen ese espectáculo, de seguro que para ponerle término pedirían, no que se fusilase, sino que se empleara la metralla contra los sublevados ó indisciplinados.

Lo sucedido en Cataluña ha podido hacer que se convenzan aun los más obstinados: no sólo ha cometido la soldadesca los más deplorables desórdenes contra sus jefes y en los pueblos donde han caído como una horrible plaga, sino que no ha sido posible llevarlos al combate y cuando por una casualidad se encontraban con el enemigo era para huir, dejando en su poder armas, cañones, caballos y cuanto consigo llevaban, y comprometiendo a sus jefes, como aconteció al brigadier Cabrinety, muerto por haberle abandonado sus soldados en el momento más crítico de la acción.

Convencidos de los funestos resultados de su obra los que desde el 18 de Febrero se propusieron disolver el ejército en Barcelona y llegaron a declararles disueltos; convencidos tambien de que con los voluntarios es absolutamente imposible sostener la guerra ni ocho días y que no se reproducen las defensas de Bilbao, Cenicero y otros puntos, han clamado en más de una ocasion por el inmediato restablecimiento de la Ordenanza, y por que se castigue con todo rigor al que se atreva a infringirla. Si se hubiese aplicado a los que fueron a los cuarteles a sacar la tropa, llevarla a la plaza, hacer que los soldados arrojasen el ros para ponerse el gorro frigio y que gritasen abajo las estrellas y los galones; si entonces hubiese habido más patriotismo y menos obcecacion en los unos, y más energía y menos afán de aura populachera en otros, las cosas no habrían llegado al ser y estado en que hoy se encuentran, ni la guerra habria tomado las proporciones que ha llegado a tomar.

El mal, sin embargo, está hecho y ya no hay que pensar más que en poner remedio: para ello se ha dado un gran paso con declarar por medio de una ley que la Ordenanza está en vigor y que el soldado que se insubordina ó falta en lo más mínimo a sus jefes y deje de cumplir con su deber, no quedará impune como hasta ahora ha quedado. Lo hemos dicho y lo repetiremos una y mil veces: basta con que el soldado se convenza de que se le puede aplicar la Ordenanza y de que existe el propósito de aplicarla, para que se restablezca la disciplina sin necesidad de numerosos castigos.

Basta con que se convenza de que no puede replicar a la orden de su jefe, y menos echarse al fusil a la cara amenazándole sin ser fusilado a las cuatro horas, para que deje de ser lo que ha sido en Cataluña y anagaba ser en el Norte. Para desmoralizarlo fué preciso estarle predicando un día y otro que no era soldado, sino hombre libre y ciudadano con todos los derechos individuales; que la Ordenanza era brutal y no se podía aplicar mientras existiese la república, y que el soldado no debía ser instrumento de sus jefes: para moralizarle basta hacerle comprender todo lo contrario, y que le han engañado los que le hicieron instrumento de sus planes, para entregarle al desenfreno, a la anarquía y a la ignominia.

El soldado recibirá un desengaño y será menos republicano que lo que se suponía, pero será más útil a su patria que lo que ha sido desde que se proclamó la república: el conjunto de soldados podrá ser ejército, cosa que era imposible que fuese a no haberse restablecido la Ordenanza.

## LOS MALAGUEÑOS

Ayer llegó a Madrid el batallón de voluntarios formado en la ciudad de Málaga para combatir a los carlistas, al cual habían salido a recibir representantes de los voluntarios republicanos de Madrid, que no están, al parecer, en ánimos de poner a prueba su valor militar, imitando la conducta de aquellos.

Nada tenemos que censurar, y si mucho que aplaudir en la conducta de los voluntarios malagueños, que renunciando a la vida de motines, asonadas y escándalos a que está entregada hace mucho tiempo la demagogia que domina en aquella ciudad, van a la guerra dispuestos a sacrificarse por la patria.

Ojalá que no nos den ocasion de deplorar su entusiasmo guerrero, y que en vez de contribuir al restablecimiento de la paz, sirva tan sólo para producir nuevos conflictos, como sucedió con los francos, que ha sido preciso desarmar y licenciar a toda prisa, para evitar peligrosas complicaciones.

Acercas de este punto nada podemos decir, porque toda conjetura sería aventurada no teniendo como no tenemos datos ni antecedentes acerca del espíritu de que están animados dichos voluntarios, ni tampoco acerca de su organizacion y de las condiciones especiales de sus oficiales y jefes, si estos no pertenecen al ejército, como suponemos, y han sido resueltos entre los corifeos de las turbas y en las revueltas que tienen sojuzgado hace cinco años al vecindario de Málaga, y perturbada aquella rica y floreciente provincia.

Sea como quiera, tenemos poca fé en las proezas que hayan de realizar los voluntarios de Málaga, pues el ensayo verificado con los batallones francos ha demostrado hasta la evidencia lo que valen semejantes auxiliares.

Para nosotros, los motivos que han obligado al ex-dictador Solier a presentar al Gobierno sus agguerridas huestes, se explican fácilmente. El general Pavia debe haber entrado ya en Málaga, a cuya poblacion tenia orden de dirigirse con el objeto de restablecer el imperio de la ley y la autoridad del Gobierno central, conculcados hasta el presente por el pueblo malagueño.

El Sr. Solier, que debe tener buen olfato, sentiria sin duda vacilar su improvisado poder y no creyendo conveniente sostener en Málaga un sitio de más que dudoso éxito, ni someterse al general Pavia, después de las ágras contestaciones que mediaron entre ambos jefes, ha preferido venir a Madrid con sus lanzas y peones a prestar pleito homenaje al Gobierno, que no dudamos recompensará con largueza los patrióticos servicios del ex-dictador de Málaga.

Esta explicacion es verosímil y casi podría-

mos añadir exacta, teniendo en cuenta los violentos de reconciliacion que soplan en el revuelto mar de la política federal.

¿Será la sumision del ejército del canton malagueño el primer paso que se dé en la senda de la reconciliacion de todos los elementos federales? Es probable que así sea y que a este le sigan otros tan importantes como la rendicion de Cartagena, mediante concesiones del Gobierno que si no podemos aprobar, no nos causan ciertamente sorpresa alguna.

En Málaga se ha tiranizado al pueblo honrado y a las clases acomodadas so color de republicanismo. En Cartagena, Castellon, Salamanca y otras importantes poblaciones se ha proclamado la insurreccion cantonal, y en Cádiz, Sevilla y Alcoy se han cometido horribles excesos que no debemos olvidar. Un Gobierno fuerte debería castigar severamente semejantes desmanes, dejando recuerdo imperecedero de su justicia y energía, pero, este poder baladí que vive, por la debilidad de los partidos y que desaparece al menor soplo, no puede, aun cuando esté animado el Sr. Castelar de los mejores deseos, hacer otra cosa que abrir los brazos a los desengañados y arrepetidos, perdonándoles sus culpas y pecados cometidos por exceso de amor a la federal.

¿Que otra cosa era posible, esperar del Gobierno del Sr. Castelar? Por esto decimos que no nos coge de sorpresa la conducta del señor Solier, ni nos extrañará tampoco que aparezca el mejor día en Madrid el indolible general Contreras revestido de su airoso uniforme de húsar, al frente de sus legiones cartageneras, prestando acatamiento y sumision al Gobierno y pidiendo para sí y para su gente un puesto de honor en la campaña contra los carlistas, sin perjuicio de arrogarse después el asunto de muy distinta manera.

No parece ajena a estas evoluciones, la influencia del Sr. Figueras, a quien se quiere representar como el ángel bueno que preside a la reconciliacion de las enconadas fracciones republicanas. Así explican sus enconamientos la próxima llegada a esta capital del hombre que con sus debilidades sentó la primera piedra del edificio cantonal y nos inclinamos a creer que no puede ser otra en manera de sentir en cuestion que tan de cerca amenaza a la familia republicana. El Sr. Figueras viene a representar la misma política funesta que ejerció en el Gobierno por el presidio y no cabe creer que por su mediacion pueda llegarse a otro punto que al predominio de la influencia cantonal en perjuicio de la política de represion que caracterizan algunos de los individuos del actual Gabinete cuya, retirada parece segura.

El Sr. Castelar, marchando a remoque del Sr. Figueras, pierde toda su iniciativa y se verá obligado a seguir las evoluciones de este consecuente republicano federal, siempre inclinado a la paz y clemencia entre los hermanos federales y a quien, según noticias, arranca violentamente de su retiro de Paris, el programa de Gobierno del Sr. Castelar que, a su juicio, amenaza la muerte a la república federal, por la cual está resuelto el Sr. Figueras a vivir y a morir aun cuando se pierda la patria.

Tanto *La Discusion* como *La Igualdad*, niegan que se hayan suscitado dificultades para el arreglo de la cuestion artillera, asegurando este último periódico que si no se arregla no será por culpa del Gobierno, ni del Sr. Castelar, sino de los que hayan formulado exigencias exageradas y absurdas; y el primero dice a este propósito lo siguiente: si alguien, no obstante, se empeña en pedir la luna, se quedará pidiéndola.

Como el cuerpo facultativo de artillería tiene manifestada una y otra vez las condiciones con que volvería al servicio, y el decreto que se supone redactado por el Sr. Castelar no puede menos de ser decoroso y aceptable para to-

dos, creemos que serán orilladas por completo todas las dificultades.

El *Diario Español* dirige anoche a la prensa ministerial la siguiente serie de preguntas sencillas, esperando, aunque en vano a nuestro juicio, que sean contestadas, por más que el asunto lo merezca.

¿Es cierto, dice nuestro apreciable colega, que el sindicato de acreedores por pagarés y letras del Tesoro ha emitido un dictamen al cual se da fuerza ejecutiva, sin embargo de que aquella corporacion no está facultada para obrar sino dentro de la ley de 4 de Julio?

¿Es cierto que ese dictamen no ha sido suscrito por todos los individuos de la comision, y que puesto a votacion fué aprobado por un voto de mayoría?

¿Es verdad que en el dictamen en cuestion se fijan a las garantías tipos superiores a los establecidos en los contratos, lo cual constituye una novacion de estos en la parte precisamente más fundamental, toda vez que se altera el valor de la hipoteca afecta al crédito?

¿Es asimismo cierto que el Sr. Carvajal, conseqente en su sistema de *capotes*, no aprobó ni dejó de aprobar esa transgresion de la ley de 4 de Julio y ese ataque a lo pactado con el Tesoro, dejando a la direccion de este que se entienda con los incautos?

¿Es verdad que despues de pactar el señor Carvajal con la comision de acreedores sobre la perfecta libertad de contratar ya respecto de los pagarés vencidos, ya de los próximos a vencer, hoy es el día en que nada hay resuelto definitivamente, no obstante que el Sr. Carvajal sollicito en lo que respecta a otros negocios los ha ultimado poco há, y respecto de los cuales habria algo que discutir?

¿Es cierto que una comision de dueños de pagarés se ha dirigido al Sr. Pedregal para pedirle que se lleve a efecto lo acordado entre el Sr. Carvajal y el comité de tenedores de pagarés y de letras vencidas, en cuanto a renovar libremente y con las condiciones estipuladas el día 6 del corriente?

Por hoy no decimos más sobre estas y otras materias que conocemos, aguardando entre tanto las respuestas que pedimos.

Parece que está acordado en Consejo de ministros el nombramiento del marqués del Duero, para el mando en jefe del ejército del Norte.

A este acuerdo del Consejo precedió una conferencia entre el mismo marqués del Duero, el Sr. Castelar y el general Moriones; sin embargo, el general Concha dice que no marchará al Norte hasta dentro de quince ó veinte días, para cuya época deberán ya estar dispuestos los refuerzos que deben acompañarle para dar principio a una campaña vigorosa.

No en balde decíamos días pasados que no nos parecia posible que fuese nombrado para general en jefe del ejército del Norte el general Zavala.

Desde ayer tarde circulaba entre varios diputados ministeriales como cosa positiva la salida del Sr. Pedregal del ministerio, por no encontrarse con fuerzas para resolver las complicadas y difíciles cuestiones de Hacienda, y a última hora tomó consistencia el rumor, hasta el punto de anunciarse que reemplazaría al ministro dimisionario el Sr. Cervera.

Los voluntarios de Málaga, que al mando del Sr. Solier debieron llegar a Madrid ayer mañana en el tren de las ocho, según estaba anunciado, no llegaron hasta la noche, por haberse detenido a almorzar en Manzanares.

El Sr. Solier habrá ya resignado ó resignará hoy el mando, se cree que en el Sr. Lafuente a otro jefe militar, si el Gobierno dispone la movilizacion de estos voluntarios para el Norte, si bien esto no podrá verificarse inte-

## FOLLETIN.

DIONISIA

POR

MADAME BOURDON

(Continuación.)

«¿Sabes cómo se casa uno en Europa, o al menos en Francia? Hay dos familias que no se conocen; a veces una gran distancia las separa; pero una de ellas tiene un hijo y la otra una hija; un amigo de ambos encuentra que esos jóvenes, que nunca se han visto, que no tienen, tal vez, ni la misma educacion, ni los mismos gustos, ni las mismas ideas, harian una buena pareja, porque la edad y la fortuna son adecuadas; entabla una negociacion, comunica a ambos su modo de pensar, alaba al muchacho al padre que desea un yerno, habla hábilmente de la jóven a la madre que quiere una nuera, se encuentran, se conoce el exterior de aquel con quien se ha de compartir la vida (sin embargo, esto es mejor que entre la China donde ni siquiera sucede esto), los padres se ponen de acuerdo, y en una palabra, se casa una con los ojos cerrados, el corazón virgen, el espíritu oscurecido por el ruido que la rodea. Perdóname, Lorenza, un poco de amargura. ¡Ah! la eleccion que otros han hecho no ha sido afortunada para mí!

«Fui pues, unida de este modo a un jóven, que sus negocios traian con frecuencia a Angers, que uno de nuestros primos presentó a mi padre y que acepté con confianza.

«¿Por qué no se ha sentido la dicha en nuestro hogar? ¿Por qué no he encontrado yo al menos una situacion soportable? Me hago estas preguntas; sangre fría, ahora que el tiempo ha calmado mis penas y mis impacencias, y que tú, lejos de los sucesos puedes juzgarlas con más imparcialidad. Hago justi-

cia a mi marido; muchas cosas en él podian cautivar el corazón de una mujer; su juventud, su gracia, sus maneras agradables y distinguidas, y diré más aún, las cualidades de su corazón; su posicion era buena y sólida; hijo único de una madre viuda, que le habia educado con un cuidado envidiable, parecia que no habia que temer disgustos interiores... Por mi parte, tenia mi juventud, un rostro que alababan mucho entonces y una gran necesidad de cariño y de abnegacion. Mi madre política, con la cual debiamos vivir, era por muchos conceptos, una mujer respetable, y de un espíritu elevado, pero no sabia querer como es debido a su hijo y este fué el preludio de todos nuestros disgustos.

«Pasé las primeras semanas de mi casamiento al lado de mi padre. Fueron días serenos y dichosos; una aurora que parecia llena de promesas, una primavera que hacia esperar un fructífero otoño. Mi marido parecia quererme, tenia conmigo grandes consideraciones, un celo afectuoso, y mi padre, que nos observaba, nos vio partir sin temor. El tambien fiaba en el porvenir y al abrazar a mi marido, al despedirme le dijo:—La entregó a un amigo... ¡Pobre padre! murió en esta creencia; su última hora no fué turbada por las angustias paternales... ¡Bendito sea Dios que así lo ha permitido!

«Mi primera impresion de tristeza, despues de esta separacion, fué la que experimenté al entrar en la ciudad que debia habitar.

«Caen tiene, sin embargo, una gran reputacion entre los arqueólogos; es una ciudad gótica, llena de recuerdos, donde cada piedra encierra un nombre célebre cada esquina un dato histórico. Pero sus casas derruidas, objeto de la admiracion de los anticuarios, esas altas y sombrías iglesias cubiertas de sepulcros, esas tristes me parecian a mí, que nunca habia abandonado el campo, que habia vivido en comarcas favorecidas por el sol, y pasado mi infancia a orillas del mar de las Indias, mi juventud bajo el propicio cielo de Anjou! El cielo normando, el campo teñido de

oscuras tintas, las interminables praderas, la ciudad sombría y secreta, todo me llenaba de melancolía, y nuestra misma casa que desde hacia más de un siglo pertenecía a los Villiers, me parecia, aunque adornada para recibirme, una fúnebre morada. Al verla recordé nuestra ruína casa de Borbon y aquel pabellon cuyas ventanas dominaban el hermoso valle del Raine, célebre en Francia por la belleza y la frescura de sus márgenes; y parecia que un presentimiento habia mi corazón, como la niebla glacial que caía el día de nuestra llegada, haciendo temblar mi cuerpo... Sí, era un presentimiento, y en cuanto me encontré sola me eché a llorar... y nadie me consoló, porque mi madre política se encerró con Leon bajo el pretexto de rendirle cuentas de los asuntos comerciales. Yo no le volví a ver más que un momento a la hora de comer.

«Has leído, querida Lorenza, en la vida de San Luis, Rey de Francia, la historia de la pobre Reina Margarita? Ella tambien tenia una madre política, una mujer noble, heroica, pero envidiosa, y algunas veces la jóven Reina decía:—«No me dejé ver a mi señor ni en vida ni en muerte!» Hé aquí mi historia. El señor que habia aceptado, apenas vuelto el hogar materno, entró de nuevo bajo la absoluta autoridad de aquella que lo habia educado; y yo no formé parte de su existencia más que como un niño cuyos juegos y lágrimas nos hacen igualmente sonreír, sin que tengan más importancia los unos que los otros.

«Mi madre política no me maltrataba, no me reñía; la dureza, los malos procederes ostensibles, no hubieran convenido a su educacion ni a su carácter que tiene lados muy nobles; se limitaba sólo a excluirme. Colocada entre Leon y yo, no dejaba llegar la intimidad; a ella estaban reservados el secreto de los negocios, las alusiones referentes a un pasado que me era desconocido, los proyectos para el porvenir, y las importantes conversaciones en las que no tomaba parte. Estaba considerada como

un ídolo mudo al que compraban vestidos, alhajas y flores, pero al que juzgaban incapaz de concebir y emitir una idea. Cuando hablaba, mi madre política, me escuchaba con aire distraído, pero si me sucedía, lo que sucede a todo el mundo, participar de una opinion arriesgada, cometer un error, me censuraba de un modo tan vivo, con una ironía tan bien calculada, que ya no sabia qué decir. Mis defectos eran puestos al momento en evidencia, y eso sin que pareciese fijarse en ellos; por ejemplo, yo no tengo la actividad de las francesas, no sé levantarme muy temprano, ni trabajar mucho cuando el tiempo es frío y el cielo está nebuloso, así es que madame Villiers decía dulcemente a sus amigos en presencia de mi marido:—«Sigo ocupándome de los negocios, pues nuestra querida Carolina es una encantadora perezoñilla, una verdadera criolla.» O al hablar de los quehaceres domésticos, decía a Leon:—«No fastidies a tu mujer con esos detalles, hijo mío; ¿no estoy yo aquí, y no estaré siempre dispuesta a servirte?»

«Sin embargo, me esforzaba en hacerlo todo bien, y tenía, a falta de talento y de energía natural, una verdadera buena voluntad, de la que hubieran sacado mucho partido con un poco de simpatía y de dulzura. Era como una de esas enredaderas de nuestro país; buscaba un sostén, y hubiera tal vez arrojado algunas flores sobre aquel que me hubiese apoyado contra su corazón, pero no quiso... Al principio no comprendía muy bien, lo que me rodeaba, y me preguntaba por qué la intimidad entre Leon y yo, lejos de aumentar, disminuía cada día; y cuando vi claro, cuando comprendí de dónde venia el mal, era demasiado tarde.

«Traté de luchar y de conquistar mis derechos, y naturalmente, el cariño fué mi primer arma; llamé a la puerta del corazón de mi marido, pero no se abrió más... Su primer afecto, el afecto dominante de su vida, habia vuelto a recobrar su imperio. ¿Qué era, pues, el recuerdo de mi primer y tímido amor com-

parado con el de los 25 años de vigilancia, de sacrificios y la ternura apasionada de su madre? Te lo confieso, querida Lorenza, con sinceridad; no podía luchar con ese culto filial, fundado en el agradecimiento, en las virtudes más nobles y que no permitía a Leon conocer, siquiera una vez, una sola vez, que su madre no habia sido perfecta.

Triste es decirlo; pero con un hijo indiferente, hubiera sido tal vez dichosa, y mis penas son debidas a la exageracion de ciertas cualidades que admiraba, al sufrirlas. Perdí, pues, completamente en la opinion de mi marido, pues este no quiso oír ni una sola queja contra su madre y aun mucho menos dejarme alimentar la idea de separarle de ella. Quedé sujeta a mi cadena y a mi soledad; pero Dios me envió un consuelo poderoso; puesto que a mi vez iba a ser madre.

«Mi niña, mi pequeña Dionisia, fué recibida por Leon y su madre con una tierna alegría que borró de mis ojos el recuerdo de sus culpas y de mis penas; tuvo algunos meses tranquilos y dichosos, turbados, sin embargo, por la muerte de mi pobre padre. Murrió casi de repente, lejos de mí, pero creyéndome dichosa; y él, que tanto me habia querido, parecia que me legaba su alma para amar a mi hija. Ella era todo para mí, Lorenza, y los sentimientos que se habian sublevado en mi corazón, se calmaron por ella, junto a su cuna. Único amor que me era permitido, me entregué a él con toda el alma; y ella, que todavía no hablaba; ella, que no me demostraba su cariño más que por su sonrisa inocente y sus brácitos tendidos, tuvo el poder de hacerme olvidar tantas penas y tan crueles decepciones, y de mitigar la pérdida de mi padre, tan bueno para mí. ¡Ah! las afecciones disminuyen más bien que aumentan, ya lo sabes, Lorenza, y un niño es tan poderoso ¡ah! tan poderoso.

(Se continuará.)



rin desempeño el mando en jefe de aquel ejército el general Moriones, quien, al decir de *La Política* se ha negado a llevarlos consigo, cosa por lo demás que se comprende perfectamente.

Los batallones que marcharon anoche al Norte habían cambiado ya su armamento por fusiles Remington.

De tal manera se ha agravado la situación de Málaga, según *El Diario Español*, y tan imperiosa se ha hecho la necesidad de hacer sentir a aquellos incorregibles federales la acción del Gobierno central, que el ministerio ha dado orden al general Pavía, escuchando sus indicaciones, para que marche con fuerzas sobre aquella capital.

El ignorante hace al fin, lo que el despierto al principio.

Hasta hoy no llegará a Madrid el Sr. Figueras, según dicen los diarios de anoche. Tal vez se relacione con la venida de D. Estanislao, la especie que a *sotto voce* circulaba ayer en los pasillos del Congreso, sobre ciertas avenencias y reconciliaciones entre las fracciones republicanas de todos matices, por más que no se explicaran los términos en que debía verificarse esta amalgama.

Por nuestra parte, no sólo no sabemos qué trabajos se hacen acerca del particular, sino que es más, sin querer echarlos de profetas, tenemos la convicción de que no es posible lograr lo que parece se pretende.

Dice *La Correspondencia* muy formalmente, que ayer se hablaba en el salón de conferencias de cierta noticia grave que *nadie sabía cuál fuera*, añadiendo, que, según sus averiguaciones cerca del Gobierno, no resultaba comprobado el rumor. Este rumor incógnito y tanto, que todo el mundo ignoraba, lo explica más adelante en otro suelto en los siguientes términos:

«Se ha dicho esta tarde que en Londres y París se ha adoptado el acuerdo de que no se haga operación alguna sobre títulos españoles que no lleven su cupón corriente. Sin duda esta es la noticia grave de que misteriosamente se hablaba, y lo es en efecto.»

¿Qué nombre tiene esta figura?

El general Martínez Campos, con los refuerzos recibidos, sin otros que se le enviarán, parece haber impreso mayor actividad a sus operaciones, y parece que ha empezado ya a enviar algunos proyectiles dentro de la ciudad de Cartagena.

Dice *La Epoca* que ha llegado a Madrid un señor llamado Montésinos, en clase de comisionado por la junta de Cartagena, a fin de ver cómo puede evitar ciertos perjuicios que los partidarios le han de ocasionar en unos vagones de su propiedad. Al tratar de este asunto, ha podido asegurar de paso, que el general Contreras no en su clase de avenencia, ni aun con un ministerio encabezado por el señor Pi.

Después de la declaración, errónea por cierto, hecha por el Sr. Pi de que no había votado por la federación, no nos extraña que el general Contreras no quiera tratar de rendirse con un ministerio presidido por quien así se olvida de sus propios actos.

Es ya positivo, dice *La Correspondencia*, que el general Socías pasará a otro cargo, reemplazándole en la dirección de la Guardia civil el general Acosta o el general Cavallos.

Ayer corrió el rumor de que había ocurrido un choque entre un buque inglés y el *Fernando el Católico*, de cuyas resultas éste había sido echado a pique.

Sin embargo, según noticias posteriores, se asegura que *Fernando el Católico* había entrado en la bahía de Cartagena, sin novedad.

El rumor, por lo tanto, ha debido ser producido por la misma causa que el que circuló hace tres días, y tuvo por origen el ejercicio de fuego que hacía la tripulación de un buque inglés.

Anoche salió para el Norte el general Moriones, con los generales y jefes y oficiales de que hablamos en nuestro número anterior, además de los batallones de cazadores de las Navas y Alcolea, en los cuales han ingresado 600 quintos. El regimiento de húsares de Villarrobledo, que también ha sido destinado a las órdenes del general Moriones, emprendió su marcha al Norte en la mañana de ayer.

Para facilitar las operaciones mercantiles en la zona de Levante, cerrado como está a todo movimiento comercial el puerto de Cartagena, el Gobierno ha habilitado como aduana de primera clase el de la Unión, provincia de Murcia.

Parece que se va a presentar una proposición de ley privando a las Diputaciones provinciales de la facultad de imponer contribuciones de guerra a los carlistas y confiriéndola al poder ejecutivo. Nosotros las quitaremos a todos.

A pesar de no haberse dado cuenta ayer de la proposición anunciada sobre la suspensión de sesiones, nadie duda que de hoy a mañana se formulará por la presidencia de las Cortes la pregunta en virtud de la cual deben aquellas suspenderse.

Los diputados de la izquierda y los del centro que les son afines se muestran muy disgustados ante semejante propósito, y se proponen combatirlo por todos los medios que estén a su alcance; pero no ocultan su convicción de que la mayoría contestará afirmativamente a la pregunta de la mesa. No podemos acompañarlos en su sentimiento.

Parece que van a ser enviados 6,000 hombres de las fuerzas de Cataluña al Norte. A Cataluña se enviarán otras fuerzas.

Según un colega de la noche, el general Moriones pide 6,000 hombres de los indisciplinados de Cataluña, seguro que ha de hacer de ellos buenos soldados. También pide soldados nuevos de la reserva para adiestrarlos en las guarniciones.

Nosotros creemos que efectivamente con

un poco de tacto y energía conseguirá su objeto el general Moriones, pues en el Norte no existen los elementos de indisciplina y rebelión que en Cataluña.

*La Política Europea* formula las siguientes preguntas:

«¿Sabéis los periódicos españoles algo del resultado que ha tenido el viaje de un antiguo diplomático español a Berlín?»

«¿Se ha aludido a este viaje en las conferencias políticas que el Sr. Alarzuza ha tenido en París?»

«El antiguo partido radical, exclusion hecha del Sr. Becerra y otros pocos, ¿se ha declarado, si o no, republicano?»

«Si es monárquico, ¿quién es su candidato?»

Nuestro colega termina con esta afirmación:

«Por lo demás, demasiado sabemos que los Reyes extranjeros se acimantan con dificultad en España y que el germanismo está muy poco de moda en la raza latina. De todos modos, estas y otras imprudencias parecen que han de contribuir mucho a que no sea muy vigilada la frontera.»

El Gobierno republicano español ha procurado por todos los medios posibles levantar un empréstito de veinte millones de francos en París; y aun parece que ha dado a diferentes personas autorización para tratar este asunto.

A pesar de haberse ofrecido la pignoración de los títulos al doce por ciento, dicen de aquella capital, un interés de otros doce, depositar los títulos en poder del prestamista, reponer si baja uno por ciento del tipo que la cotización tiene hoy, y una comisión no despreciable, tal es el desgraciado estado de nuestro crédito que no ha podido cerrarse la operación.

En su afán de buscar dinero, el Gobierno prepara ahora otra que, según se asegura, consiste en la venta de gran cantidad de efectos de guerra antiguos que existen en los arsenales. Aunque esta noticia se da con visos de verosimilitud, nos resistimos a creerla en estas circunstancias.

En Bélgica también ha tratado de levantar fondos. A pesar de todos sus esfuerzos parece que tampoco puede lograrlos, y todo hace esperar que la situación económica de nuestro desgraciado país no llegue a mejorar.

La revolución, que bajo el punto de vista moral ha tenido la satisfacción de desencadenar todas las malas pasiones, materialmente ha sumido al país en la miseria.

Bajo el punto de vista político las potencias se creen en el derecho de intervenir en nuestras cuestiones y económicamente no encontramos quien quiera tratar con España.

Con motivo de haber acusado el *Soir* a la *Liberté* de haberse permitido hablar en términos poco respetuosos del Sr. Pi y Margall y de los hombres de Estado españoles en general, contesta diciendo que en lugar de reconvénirle por su vivacidad el *Soir*, hubiera hecho mejor en hacerle conocer los méritos ocultos de sus apadrinados. «No conocemos personalmente a ninguno de ellos pero los hemos visto en el poder unos después de otros y sus actos no nos permiten juzgarlos más que como lo hemos hecho.»

Dice un diario extranjero que se ha hablado mucho en París del viaje a España de un antiguo general carlista, que parecía nuevamente decidido a tomar parte en la contienda.

Después de informaciones serias y auténticas, creemos poder asegurar que esta noticia es inexacta.

Si la noticia se refiere a Cabrera, como es de suponer, estamos conformes con la apreciación del colega. No creemos que el general Cabrera venga a España a tomar parte en favor de D. Carlos, por más que digan lo contrario los diarios carlistas.

Por la vía de Nueva-York se ha recibido el siguiente telegrama:

Habana, Agosto 22.—Las últimas noticias de Santo Domingo confirman la noticia de un encuentro reciente cerca de la frontera, en que los revolucionarios causaron grandes pérdidas a las tropas del Gobierno. Parece que un general descontento reina en el pueblo, y se han suscitado disensiones entre los generales Cáceres y García, jefe del ejército dominicano, con motivo de la parcialidad que muestra el presidente Beaz hacia el primero. A quien envió diez mil pesos para el pago de sus tropas, y Cáceres se los apropió. Todos los días ocurren homicidios, y las prisiones políticas son frecuentes. El dinero escasea extraordinariamente y los negocios están paralizados.

Habana, Agosto 24.—Via Cayo-Hueso, 26.—Se habla de nuevo con generalidad de próximos disturbios. Los clubs republicano y conservador tienen sesiones todas las noches. Los insurrectos, en número de 300, quemaron un café en Braco de Canto. Cerca de Santiago de Cuba hubo un encuentro muy reñido entre las tropas y los insurrectos. Las pérdidas fueron fuertes por ambas partes. Los españoles convienen en que tuvieron sesenta muertos, y se dice que entre estos está el general español Burriel, que fue gobernador de Matanzas.

Se ha desmentido la noticia de la muerte del general Burriel.

Además del viaje del Rey de Italia a Viena y Berlín, de que hablamos en otro lugar, la prensa extranjera también se preocupa del que debe emprender el Emperador de Alemania a Viena.

El *Lloyd de Pesth* del 7 del corriente cree saber que el Rey Guillermo se obstina en llevar a cabo su viaje a Viena, y que no desistirá de su intención por los consejos de los médicos, que parece temen que no pueda resistir las fatigas de la jornada.

Dados los antecedentes que existen, es permitido sospechar que las causas de la «obstinación» del Rey Guillermo, consistan en la inquietud que causa a S. M. prusiana la proyectada visita del Emperador de Austria al Czar.

Un corresponsal del periódico francés la *Patrie*, asegura que el Emperador de Alemania se lisonja que con sus protestas de amistad y hasta con ciertas proposiciones, logrará destruir los proyectos de alianza, o por lo menos de cordial inteligencia que el Emperador Francisco José quería hacer aceptar a Rusia. Sin dar a estos rumores mayor importancia que la que merecen, hay que convenir que la política que hace más de tres años sigue el príncipe de Bismark respecto a Austria y Rusia, no deja de darles alguna verosimilitud.

El viaje del Rey Víctor Manuel continúa dando pábulo a todo género de interpretaciones, tan exageradas como contradictorias, en los periódicos extranjeros. Atendiendo a las noticias que dice ser fidedignas, la *Gaceta de Spener* afirma que el Monarca italiano llegará a

Berlín el 22 del corriente, añadiendo que su visita es el resultado de una resolución espontánea que comunicó al Emperador Guillermo. El susodicho periódico salda la presencia de S. M. italiana en la capital de Prusia como un síntoma feliz para ambas naciones, asegurando que el Rey tendrá un cordial recibimiento.

Un diario austriaco, el *Vaterland*, revela de muy distinta manera la causa que determinó a Víctor Manuel. Es el caso que, hallándose la princesa Margarita (esposa del príncipe Humberto) en Schwabach, el anciano Emperador de Alemania aprovechó la ocasión para asegurarle que una visita del Rey de Italia le sería muy grata. La princesa contestó prometiendo hacer cuanto estuviera de su parte a fin de que el viaje de su augusto padre se realizara.

Pocos días después el representante de Italia en la corte de Prusia fue también a Schwabach, y manifestó al príncipe Humberto, que se había reunido con la princesa Margarita, el peligro de que la corte de Prusia se ofendiera si el Rey Víctor Manuel la desairaba, no dudando de que las relaciones itálico-prusianas se resentirían. Al saber todo esto el Monarca italiano se decidió a aceptar la invitación.

Otro periódico de Viena, *La Nueva Prensa Libre*, que parece estar muy poco al corriente de los usos diplomáticos, anuncia que el embajador de Francia en Roma está encargado de dar al Gobierno italiano «la seguridad de que el Gobierno francés no participa en manera alguna de las ideas de ciertos periódicos, y que tampoco ve en el viaje del Rey de Italia un acto hostil a Francia».

La *Liberté* al hacerse cargo de las palabras que hemos entrecorado, niega su certeza y exclama: «Por qué *La Nueva Prensa Libre*, no añade que M. Fournier está encargado de expresar al rey Víctor Manuel toda la satisfacción que experimentamos al ver estrecharse los lazos de amistad que unen a Italia y Prusia? Tan verosímil sería decir esto como lo otro. «El Gobierno del 24 de Mayo, termina diciendo la *Liberté*, ha dado suficientes pruebas a Italia de que nuestra política para con ella no ha cambiado y que no cambiará, y que no podrá ir más lejos sin comprometer la dignidad de nuestra actitud.»

La *Gaceta de Viena* publica, con fecha 7 del actual, el decreto imperial tan impacientemente esperado, disolviendo el Reichsrath actual y convocando los colegios electorales de todas las provincias de la Cisleithania para proceder las elecciones directas de la Cámara. Esta es la primera vez que va a ponerse en práctica en Austria esta trascendental reforma; pues es sabido que hasta ahora el Parlamento no era otra cosa que la encarnación de las Dietas provinciales, es decir, el producto de una elección de dos grados. En adelante la Cámara será la expresión directa del sufragio universal, tal como en la actualidad está establecido en Austria.

Nadie puede desconocer la importancia de esta reforma, así como tampoco la que tiene la campaña electoral, en la cual el partido constitucional reformista y el partido federalista van a disputarse el triunfo con tanto ardor. El señor de Lasser, ministro del Interior, ha llamado a Viena a la mayor parte de los gobernadores de provincias, a fin de conferenciar con ellos acerca de este particular, a cuyas conferencias asistirá el príncipe Carlos de Auersperg, presidente del Gabinete.

El mariscal de Mac-Mahon, después de presidir el 12 el Consejo de ministros, presidia el consejo de defensa, y aquel mismo día se proponía también recibir al príncipe Milan.

El príncipe imperial de Alemania se halla ahora en Baviera inspeccionando uno de los cuerpos de ejército de aquel país, en tanto que el príncipe Leopoldo revista otro.

El Rey Luis, fiel a su costumbre, evita encontrarse con el hijo del Emperador Guillermo; sin embargo, dícese que le ha escrito poniéndole a su disposición los palacios reales de Ansbach, Wurzburg y Nuremberg.

Las bodas de la hija del Czar Alejandro con el príncipe Alfredo de Inglaterra, se verificarán a últimos de otoño, y para entonces se espera en la capital de Rusia a la Reina Victoria y los Emperadores de Austria.

Un despacho de Constantinopla anuncia con referencia a comunicaciones de Atenas, haber sido muerto el bandolero Arvanitaki. Es un hecho que tiene su importancia: Arvanitaki era el jefe de la partida que asesinó en Marathon a los viajeros ingleses.

El domingo debió quedar terminada la evacuación del territorio francés por las tropas alemanas. Según los periódicos franceses, el movimiento de aquellas empezaba el viernes para terminarse el sábado, y el general Manteuffel debía salir de Verdun con los últimos desahucios. Parece que, como la salida de las tropas que primero dejaron los departamentos del Este, todo se hizo con el mayor orden.

El representante francés en el cuartel general prusiano, M. de Saint-Vallier, no volverá a París hasta después de haber pasado la frontera el último soldado alemán.

El viaje de lord Lyons, embajador de Inglaterra en París, que se había anunciado para el día 13, no tendrá lugar hasta el 20. Lord Lytton, será el encargado del despacho de los negocios durante su licencia el honorable embajador.

Ayer lunes se esperaba en la capital de Francia al conde de Arnim, embajador de Alemania; es decir, el día en que termina la licencia que estaba disfrutando. Esta circunstancia merece notarse, porque se había anunciado y aun confirmado que el príncipe de Reuss reemplazaría al honorable negociador del último convenio celebrado entre los Gobiernos de Berlín y Versalles.

Habiéndose suscitado algunas dificultades relativamente al título oficial que debía tener el duque de Annullé mientras dure el consejo de guerra que ha de juzgar al mariscal Bazaine, parece haberse decidido que el de serenísimo señor no puede adoptarse. La fórmula consagrada será general presidente.

Se espera de un momento a otro que empiecen con fuerza las *graves* en Francia. El Gobierno, creemos poder asegurarlo, tiene estudiada esta cuestión, y considerándola como atentatoria al orden público, se propone reprimirla severamente. Hay en el Gobierno quien cree, y cree bien, que la Internacional es una sociedad de trabajadores que no trabajan.

Según vemos en un telegrama de Viena, carecen de todo fundamento los rumores de crisis ministerial en Belgrado, esparcidos por los periódicos de la capital de Austria.

El *Journal officiel* de Versalles del 10 del corriente publica el nombramiento del duque Decazes para la embajada de Francia en Londres.

Con fecha 11 nos dicen de Versalles que al momento de salir el correo se hallaba reunida la comisión permanente de la Asamblea Nacional, presidida por M. Benoist d'Azy.

Anunciábase una interpelación de monsieur Fournault acerca del último mandamiento del Arzobispo de París, y que M. de Mahy pedirá explicaciones sobre la supresión del *Pueblo Soberano*.

La sesión empezó a la una y media, y el Gobierno estaba representado por el duque de Broglie y M. Bathie, ministro de Instrucción pública.

El Emperador Guillermo, con ocasión del aniversario de Sedan, ha concedido varias recompensas.

El príncipe de Bismark y el feld-mariscal Wrangel han sido condecorados con la orden de Hohenzollern; el mariscal de Moltke y Roon han recibido la cruz del Águila Negra toda en brillantes.

Los fuertes de Metz y de Strasburgo han recibido nuevas denominaciones, y como nuestros lectores saben ya, en Berlín se han celebrado grandes fiestas.

Al mismo tiempo y como *pendant* a esta noticia, se ha publicado en los periódicos franceses la siguiente estadística de los oficiales muertos en la campaña con la Prusia:

Oficiales generales muertos, 52.—Id. de estado mayor, 28.—Id. de gendarmería, 12.—Id. de la Guardia imperial, 56.—Id. de infantería, 1,525.—Id. de caballería, 92.—Id. de artillería, 128.—Id. de ingenieros, 35.—Id. de la Guardia nacional móvil, 186.—Id. id. id. movilizada, 66.—Id. de los cuerpos francos, 33.

El Congreso de los internacionalistas celebró el 9 en Ginebra una sesión sólo para los iniciados. Duró dos horas, y no se sabe lo que en ella hubo de tratarse. No fué grande el auditorio, y con el fin de que en otra ocasión se reuniera más gente, se acordó celebrar sesiones públicas a las ocho de la tarde, hora en que los obreros pueden fácilmente concurrir.

De Roma anuncian que Su Santidad ha vuelto a dar sus audiencias de costumbre. *La Voce della Verità* decía el 10 que el estado de salud del Padre Santo era excelente, y esto mismo nos ha comunicado posteriormente el telegrafo.

El Gobierno italiano había secuestrado los periódicos de Roma que reprodujeron la pastoral que recientemente ha dirigido a sus diócesanos el señor arzobispo de París, por encontrar en ella amenazas de destrucción contra el actual orden de cosas en Italia. Los órganos ministeriales ven en el citado documento una excitación violenta contra la unidad de aquella península y un llamamiento directo a Europa para que acabe el escándalo de la cautividad del Soberano Pontífice.

El 15 debió reunirse la Asamblea federal suiza, para discutir varios proyectos de ley sometidos a su aprobación; pero el objeto más importante de sus deliberaciones será el proyecto relativo a la revisión de la Constitución, modificado, según se dice, por el Consejo federal, con el propósito de conseguir un acuerdo entre el partido federalista y el revisionista moderado.

La prorogación de los poderes del mariscal Mac-Mahon es el asunto que ocupa en estos momentos a los diarios parisienses. Uno de ellos ha echado a volar la noticia de que el Gobierno había tomado una resolución, en sentido favorable por supuesto, y en el instante declararon los oficiales que no tenía la especie el menor fundamento. Efectivamente, hasta el 11 se ignoraba que el Consejo de ministros se hubiera ocupado en semejante cuestión. Así se declara en una nota de la *Agence Havas*, de aquel día, añadiendo, como consecuencia natural, que el presidente de la república no tenía para qué rechazar ni acoger la prorogación de sus poderes, punto no discutido aún por sus ministros.

Hoy probablemente publicará la *Gaceta* la Ordenanza del año 22 reformada, referente a la fuerza ciudadana.

A las cuatro de la tarde de antayer, tarde, en la carretera de Extremadura, a 10 kilómetros de Madrid, cuatro sujetos perfectamente armados con trabucos y revólvers, detuvieron y robaron a cuantas personas pasaron en coche, tartana, ómnibus, carro o caballería, procedentes de Villavieja y otros puntos.

Teniendo conocimiento de este hecho el alcalde de Alcorcón, salió a sus alcances, algunos artilleros acudieron también y se cruzaron algunos disparos, que parecieron huir a uno de los criminales, que lo fueron fugarse.

Según el periódico noticiario, hasta el jueves próximo no se verificará la suspensión de sesiones de Cortes.

Durante la ausencia del Sr. Cantero, quedará encargado del gobierno del Banco de España el Sr. Breto.

Según parece, van a reducirse a tres las cuatro salas actuales del Tribunal Supremo de Justicia, quedando el mismo número de magistrados que actualmente las componen.

Ha sido admitida la dimisión que había presentado el jefe de sección de estado mayor del ministerio de la Guerra, Sr. Medinilla.

Se va a nombrar un juez especial para entender en las causas formadas a consecuencia de los sucesos de Cádiz.

Según parece, hasta el presente, no hay nada respecto a nombramiento de nuevo secretario del ministerio de Ultramar.

Según los partes recibidos por la dirección de Correos y telégrafos, antayer no llovió en ninguna provincia.

Dícese que los voluntarios malagueños del Sr. Solier, serán destinados de guarnición a Miranda.

## SECCION OFICIAL

*Gaceta del domingo.*

Por decreto del ministerio de la Guerra, de 13 de Setiembre, se nombra general en jefe del ejército de Cataluña al teniente general D. José Taron y Prat.

Por el ministerio de Marina, con fecha 13 de Setiembre, se decreta lo siguiente:

Artículo 1.º El ascenso con sueldo y sin antigüedad a que se refiere el decreto de 10 de Enero del corriente año que subrogó el art. 3.º del cap. 3.º del reglamento de 1.º de Marzo de 1871, sólo podrá concederse a los autores de obras que, después de los informes y censuras de las corporaciones y academias a quienes sean sometidas para su examen, resulten de un sobresaliente mérito, con notables ventajas para el servicio de la Armada.

Art. 2.º Se exceptúan por completo para los efectos del artículo anterior los prontuarios ó recopilaciones de la legislación, tanto en la parte de haberes como en la de cualquier otro ramo ó materia.

En la sección de noticias publica la *Gaceta* las siguientes:

Según telegrama del juez de Bollaña, se han aprehendido 11 individuos de los sublevados en el pueblo de la Buenda con los vecinos y voluntarios de los pueblos del partido. Se instruyen diligencias y se creen sean cogidos los dispersos.

Según telegrama del gobernador de Lugo, el correo que salió de Villafraña ayer a las seis, no ha encontrado a los carlistas, ni la detención ha sido debida a descarrilamiento del tren.

El brigadier encargado de la capitania general de Valencia participa, según telegrama del comandante militar de Alcañiz, lo siguiente:

«El cabecilla Segarra ha pasado una comunicación al alcalde de Hírvies prohibiendo terminantemente la introducción de toda clase de víveres en Morella, y prohibiendo también, bajo la pena de muerte, que circulen más que 400 duros, así como también carros, caballería, y manda a dicha Autoridad haga extensiva dicha orden a los demás pueblos del distrito.»

Se desmiente oficialmente que se haya presentado el color en Lissola.

Según telegrama del gobernador de Vitoria, no se tiene conocimiento del movimiento del grueso de la facción; con referencia a viajeros de Guipúzcoa se sabe haber habido un gran cañonazo favorable a nuestras tropas.

La comunicación telegráfica entre Vitoria y Miranda interrumpida; pero a estas horas estará restablecida.

Según telegrama del gobernador de Avila, el sargento Sanchez, de la Guardia civil, ha matado a la partida Alorosa, haciéndola dos prisioneros y cogiendo una arboya de cartuchos del sistema Berdan y varios pertrechos de guerra.

Según telegrama del jefe de la comandancia de la Guardia civil de Alcabate, la partida carlista, fuerte de 100 hombres, mandada por Francisco Reyes, ha pernoctado ayer en Puente-Alamo, sorprendiendo al cobrador de contribuciones, y apoderándose de 650 pesetas de la cobranza y efectos estancados.

El periódico oficial publica la siguiente:

Las Cortes Constituyentes, en uso de su soberanía, decretan y sancionan la siguiente ley:

Artículo 1.º Se autoriza al Gobierno para adoptar las medidas extraordinarias de guerra que estime necesarias en las provincias castigadas actualmente por ella, en las que fueren las medidas o amenazadas en lo sucesivo, y en todas las demás en que se acordare directa o indirectamente el mantenimiento de la guerra civil.

Art. 2.º Se autoriza al Gobierno de la república para movilizar, cuando lo crea oportuno, los mozos adscritos a la reserva, con arreglo a lo dispuesto en los artículos 1.º y 2.º de la ley de 16 de Agosto último.

Art. 3.º Se autoriza al Gobierno para exigir 5,000 pesetas, en los plazos y formas que juzgue convenientes, a los mozos de la reserva que no se presenten antes del día 20 del actual, sin perjuicio de la responsabilidad correspondiente con arreglo a las leyes.

Los mozos o sus padres que paguen por contribución territorial e industrial cuotas que excedan de 1,000 pesetas anuales, satisfarán además 2,000 por cada 1,000 de exceso en las cuotas de las contribuciones expresadas.

En defecto de los mozos, se exigirán las sumas correspondientes a los padres o a los guardadores o representantes legales de aquellos, haciéndolos efectivos de los bienes que constituyan el peculio de los mozos adscritos a la reserva.

Art. 4.º Se autoriza al Gobierno para arbitrar recursos hasta la cantidad de 100 millones de pesetas con destino exclusivamente a las atenciones de guerra, mediante los impuestos o las operaciones financieras que considere más ventajosas.

Art. 5.º El Gobierno podrá oportunamente ceder a las Cortes Constituyentes del uso que hiciere de estas autorizaciones.

Lo tendrá entendido el poder ejecutivo para su impresión, publicación y cumplimiento.

Palacio de las Cortes trece de Setiembre de mil ochocientos setenta y tres.—Nicolas Salmeron y Alonso, presidente.—Eduardo Cagigal, diputado secretario.—José Jimenez Maura, diputado secretario.—Ricardo Barriolomé y Santamaría, diputado secretario.—Luis R. Benítez de Lugo, diputado secretario.

Por el ministerio de la Guerra se publica un decreto con fecha 14 de Setiembre, nombrando general en jefe interino del ejército del Norte al teniente general D. Domingo Moriones y Murillo.

Por el ministerio de Hacienda se publica un decreto con fecha 14 de Setiembre, por el que se dispone:

1.º Que en pago de las dos terceras partes de las suscripciones al empréstito nacional de 175 millones de pesetas se admitirá, a partir de ahora, el pago determinado en el art. 7.º del decreto de 31 de Agosto último, la parte abonable en metálico de los cupones ó intereses de las diferentes clases de Deudas, correspondientes a semestres anteriores al vencido en 1.º de Julio de este año, representados por sus respectivas facturas, y los valores amortizados y no satisfechos.

2.º A fin de que el público pueda utilizar el beneficio que ahora se le otorga, se amplía en ocho días el plazo que para admitir suscripciones señaló el artículo 8.º de la ley de 25 de Agosto último. Este nuevo plazo empezará a contarse en cada provincia desde el día siguiente al en que se haya anunciado a los interesados la concesión de esta prórroga, ó desde aquel en que termine el plazo anteriormente fijado para la suscripción allí donde no hubiese concluido al tener conocimiento de este decreto.

3.º La cantidad que a cada provincia se señala para el empréstito nacional de 175 millones de pesetas de que trata el art. 7.º de la ley es la que respectivamente demuestra la relación adjunta, quedando por lo mismo sin efecto la que se acompañó al decreto de 31 de Agosto último marcada con el número primero.

Por el ministerio de la Gobernación se publica la siguiente:

Consultado este ministerio por algunas autoridades de provincia para saber de qué fondos debían satisfacerse a los facultativos encargados del nuevo reconocimiento los honorarios que devengaron con arreglo a la ley de 18 de Agosto último, pongo en conocimiento de V. S. para que a su vez lo comunicue a los interesados, que las Diputaciones provinciales ocurrirán a esta atención en la forma establecida por el art. 110 de la ley de 1856, párrafo tercero.

Madrid 13 de Setiembre de 1873.

MAISONNAVE.

Sr. Gobernador de la provincia de...

Por el mismo ministerio se publica una orden resolviendo se reponga inmediatamente a Avila el miento suspenso de Ceuta, revocando el acuerdo de



la comisión provincial de 9 de Abril, y que en su consecuencia cesen los individuos del Municipio interino en las funciones que venia ejerciendo.

Con fecha 11 del corriente se ha circularizado por el ministerio de la Gobernación a los gobernadores de las provincias marítimas una orden facultándoles para adoptar cuantas disposiciones sean convenientes a salvar su responsabilidad en el inexcusable y riguroso cumplimiento de las disposiciones sanitarias vigentes, con motivo de la presentación del cólera-morbo en casi toda Europa.

El repartimiento con que debe contribuir cada provincia al empréstito de 175 millones de pesetas, es el siguiente, según proratao ya respecto de 142.74 por 100, con indicación de las sumas que van marcadas a continuación el importe de las contribuciones territorial e industrial:

Albacete.....	2.450.710	Murcia.....	3.423.920
Alicante.....	3.779.280	Navarra.....	2.785.110
Almería.....	1.432.470	Orense.....	1.045.580
Ávila.....	1.432.470	Palencia.....	2.638.230
Badajoz.....	3.965.280	Pontevedra.....	2.606.060
Barcelona.....	11.876.430	Salamanca.....	1.857.890
Burgos.....	1.682.020	Santander.....	2.903.810
Caceres.....	3.142.110	Segovia.....	1.415.460
Cádiz.....	8.738.650	Sevilla.....	1.707.290
Castellón.....	1.603.570	Soria.....	10.149.970
Ciudad-Real.....	2.895.550	Tarazona.....	878.260
Córdoba.....	3.893.520	Terragona.....	3.237.740
Cuenca.....	3.168.970	Tormo.....	1.618.340
Gerona.....	2.210.580	Toledo.....	5.130.340
Granada.....	2.772.100	Valencia.....	8.562.840
Guadalajara.....	4.669.120	Valladolid.....	3.651.580
Huelva.....	2.091.360	Zamora.....	1.089.900
León.....	1.768.570	Zaragoza.....	5.431.700
Lugo.....	2.561.300	Baleares.....	2.527.570
Madrid.....	4.366.440	Canarias.....	1.919.350
Málaga.....	2.658.640	Alava.....	3.610.330
Malaga.....	2.658.640	Guipúzcoa.....	3.610.330
Logroño.....	2.658.640	Vizcaya.....	3.610.330
Lugo.....	1.887.800		
Madrid.....	16.369.620		175.000.000
Málaga.....	6.021.810		

## EDICION DE PROVINCIAS DE ANTEAYER

Una grave noticia ha circularizado por Madrid, que vemos confirmada en el siguiente párrafo de *El Imparcial*:

«Los carlistas entraron ayer en Pamplona; la noticia, aunque parezca inverosímil, es cierta».

La importante plaza, capital de Navarra, fue objeto de un atrevido golpe de mano por parte de una facción de 3.000 hombres de los que algunos no sabemos cómo lograron penetrar en la ciudad y andar a tiros con los carabineros, los voluntarios y las tropas que guarnecen la ciudadela.

No tenemos detalles, porque no hemos logrado ver, a pesar de nuestra solicitud, el telegrama que comunica la extraordinaria noticia, aunque sabemos positivamente que existe: sólo conocemos los que fuereamente nos han querido facilitar, entre los que se cuenta el de haber sido rechazados los facciosos, quienes en su huida pegaron fuego a una posada, a otro edificio y a la estación del ferrocarril.

El brigadier segundo cabo de Zaragoza pidió anoche al Gobierno algunas fuerzas del ejército para hacer frente a los carlistas, cuyas partidas reunidas pueden tener algún encuentro con las columnas que operan en aquel distrito y ser derrotados nuestros soldados, que son muy inferiores en número a las huestes de D. Carlos.

El mismo jefe militar dice que Tristán hace excursiones a la provincia de Huesca y que en la de Zaragoza se teme que penetren nuevas partidas de Navarra, que la parte de Navarra que queda al sur de la línea de ferrocarril de Madrid a Barcelona.

Por el ministerio de la Guerra se ha dispuesto que marchen inmediatamente al ejército del Norte, y a disposición del general en jefe, setenta y ocho oficiales que se encontraban de relevo en esta capital.

Ayer celebraron una reunión, bajo la presidencia del Sr. D. Carlos, los comandantes de voluntarios de Madrid, en la que estos jefes manifestaron deseos de presentar la renuncia de sus cargos, si como se había dicho, era cierto que el Sr. Carmona dimitiese el suyo de jefe de estado mayor de la Milicia.

El alcalde rogó a todos que desistieran de su propósito, a lo que accedieron los comandantes, puesto que muy pronto se procedería a la reorganización de toda la Milicia con arreglo a la ley de 1823, próxima a publicarse, y que entonces podrían dejar sus puestos.

Antes de terminar la reunión, acordaron bajar a recibir a los voluntarios de Málaga, que al mando de Soler deben llegar hoy a Madrid de paso para el Norte.

No hay noticia oficial que confirme la entrada de D. Ramon Cabrera en Cataluña, que anoche se daba como segura en algunos círculos.

En Cádiz ocurren sucesos graves, según parece. La Diputación provincial, compuesta en su mayoría de reformistas, ha nombrado un Ayuntamiento que califica de intransigente las clases conservadoras de la capital.

Con este motivo ayer se presentaron al gobernador individuos del comercio, de la banca y de las demás clases acomodadas y de orden, expresándole sus recelos de que vuelvan a reproducirse en Cádiz los deplorables acontecimientos de que ha sido teatro en esta última época; instando al propio tiempo a dicha autoridad para que se interese con el Gobierno, a fin de que este adopte medidas que eviten la realización de sus temores.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS

(Agencia Fabra.)

PARIS 13.—El Boletín de la Mortalidad de París del 6 al 12 del corriente da cuenta del fallecimiento de 107 atacados de cólera. Los periódicos de medicina contienen informes bastante satisfactorios sobre la epidemia, que dicen no hace grandes estragos, como en épocas anteriores.

VERDUN 13.—Esta mañana han salido los alemanes. No ha ocurrido ningún incidente desagradable.

LONDRES 13.—Se están haciendo grandes cargamentos de armas y municiones para la guerra de Costa de Oro (Guinea).

En la Bolsa se han cotizado: Consolidados ingleses, a 92 5/8. El exterior español, a 19 3/4.

PARIS 13.—Con motivo del fallecimiento del duque de Rianares en Saint-André, han marchado a dicho punto casi todos los individuos de su familia.

LISBOA 13.—El Diario del Gobierno publica hoy una declaración del ministro del Interior del reino negando la existencia del cólera-morbo en Lisboa. En ningún punto de Portugal se ha presentado dicha epidemia.

LONDRES 14.—Sir Garnet Wolsey, general en jefe de las fuerzas inglesas que han de operar en Costa de Oro (Guinea), ha salido de Liverpool con dirección a aquel país, llevando un numeroso estado mayor, refuerzos y municiones de boca y guerra.

CORTES CONSTITUYENTES

Resumen de la sesión celebrada el día 15 de Setiembre de 1873.

PRESIDENCIA DEL SR. D. NICOLÁS SALMERON.

Abierta la sesión a las tres y leída el acta de la anterior, fue aprobada.

El Sr. Martínez Villagras presentó una exposición firmada por 50.000 cubanos pidiendo no se levantara aquella isla reformas de ningún género hasta que termine la guerra.

El Sr. Sorni apoyó una proposición de ley pidiendo se señale una pensión de 15.000 reales a la viuda del capitán de voluntarios Asor, fusilado por los insurrectos de Valencia.

Habiéndose preguntado si se tomaba en consideración, y no habiendo resultado acuerdo acerca del número de diputados que se habían puesto de pie, se procedió a votación nominal y fue desechada por 61 votos contra 41.

Entrando en la orden del día, continuó la discusión acerca del proyecto de ley sobre el restablecimiento de la Ordenanza militar.

Leída nuevamente la proposición, se hizo la oportuna pregunta, y habiendo duda en el resultado de la votación, se pidió por algunos señores diputados que se contasen los que había de pie y los que estaban sentados.

Verificado el recuento, y habiendo también duda sobre si eran 35 los señores que estaban de pie y 37 los sentados, o vice-versa, se procedió a votación nominal, en cumplimiento del art. 143 del reglamento, donde se dispone que se repita nominalmente toda votación ordinaria en que la diferencia entre los que aprueban y desaprueban no pase de tres.

De la votación nominal resultó quedar desechada la proposición por 61 votos contra 41, en esta forma:

Señores que dijeron no.—Sainz y Rueda.—Cervera.—García Romero.—Mendez Ibañez.—Haro.—Cabrero.—Vea-Murguía.—García Martínez.—Alcantud.—Guillem Flores.—Gómez Munaiz.—Blanco Villarta.—Álvarez Bocalandro.—Mainar.—Pretum.—Ladico.—Llanos.—Canales.—Gómez Marín.—Ara Boronat.—Martínez Pacheco.—Samaniego.—Muñoz y Villanueva.—Moreno (D. Benito).—Gómez Cuartero.—García López (D. Anastasio).—González Rodríguez Arango.—Pérez Pardo.—La Rosa.—Requena.—Corominas.—Fernández Victorio.—Fernández Ortega.—García Morales.—Orense (D. Antonio).—Solier (D. Guillermo).—Suárez García.—Moreno Balcía.—Cuesta Olay.—Tapia.—Labra.—Corchado.—Correa.—La Orden.—Rojas.—García Gil.—Brogueras.—Colubi.—Alonso.—Quinones.—Lugo Vías.—Val.—Ríos y Rosas.—González Valledor.—Santos Menso.—De Andrés Montalvo.—Pía y Martí.—Torres y Torres.—Torre Agero.—Señor presidente.—Total: 61.

Señores que dijeron sí: Cagigal.—Jiménez Mena.—Benítez de Lugo.—Bartolomé y Santamaría.—Fernández Latorre.—Valbuena.—Hader.—Monturiol.—Plaza.—Bonet.—Rivera.—Sampere.—Abad.—Villalba.—Girauta Pérez.—Bru y Mendiluce.—Roque.—Martínez Villagras.—Muro.—Muñoz Neugues.—Paz Novoa.—Sicilia.—Mendez Brandon.—Pérez Costales.—Pia de Huidobro.—Vallés y Ribot.—Moreno Balcía.—Santamaría (D. Emilio).—Gruell y Mercader.—Tomás y Salvany.—Pi.—Margall (don Francisco).—Suñer y Capdevila mayor.—González Río.—Gambos.—Cacho.—Villanueva.—Portales.—Arroyo.—Correjo.—Alfaro (D. Timoteo).—Navarrete.—Total: 41.

Abierto el debate sobre el art. 1.º con la enmienda del Sr. González Valledor, el Sr. Olave usó de la palabra en contra, manifestando algunas dudas acerca de la parte de legislación que puede considerarse vigente en las Ordenanzas generales del ejército.

«Yo he atacado la proposición del Sr. Martínez Pacheco, dijo, no en el sentido que indica esa mancomunada que se quiere establecer entre las opiniones del Sr. Navarrete y las mías, sino bajo el concepto de que es atentatoria a la disciplina, porque disminuye la penalidad para algunos delitos muy graves».

Entrando ya en el fondo del art. 1.º que se discute, sometió a la comisión este sencillo dilema: ¿de qué Ordenanzas generales del ejército se habla en este artículo? ¿De las Ordenanzas que están contenidas en el decreto de Carlos III, o de las reformas dadas por los reales órdenes expedidos desde aquella fecha hasta nuestros días?

Si se optase por el primero de estos términos, no hay que hacer grandes esfuerzos para demostrar que esto es imposible, porque desde aquella época se han establecido nuevos tribunales que han modificado con sus dictámenes la legislación militar, y no podemos desentendernos de la jurisprudencia establecida por estos cuerpos consultivos.

No puede ser esto, por tanto, lo que pretende la comisión. Serán, pues, las ordenanzas de Felipe V reformadas por Carlos III, con las modificaciones que en ellas hayan podido introducir las leyes generales de este país, a ellas a lo que se refiere el artículo de que se trata; y tampoco puede ser, porque estas ordenanzas no están derogadas por nada ni por nadie; y si no, que se me cite alguna disposición que pruebe lo contrario. Lo que podrá sostenerse es que no se han cumplido, lo que no se han aplicado».

El Sr. Martínez Pacheco le contestó manifestando que los artículos de la Ordenanza que ahora se establecen, son los que se creen indispensables para mantener la disciplina en el ejército.

También habló en contra del mismo artículo el general Novillas, exponiendo que el proyecto de ley que se discute está por demás, porque esta enmienda de la Ordenanza, pues esta no ha sido derogada.

No hay necesidad, según dice, de que se ordene el restablecimiento de la ley; lo que hace falta es exigir responsabilidad a las autoridades militares o civiles que no procuran el castigo de los culpables.

Le contestó el Sr. Garrido, manifestando que no está por demás ni perjudica a la Ordenanza el que se indique una ley ordenando que se cumplan con rigor sus disposiciones.

El Sr. Novillas rectificó.

En contra del mismo artículo habló después el Sr. Hidalgo, contestándole el Sr. Garrido.

Sin más discusión fue aprobado el art. 1.º En la misma forma fue aprobado el art. 2.º y después el 3.º, con una enmienda del Sr. Orense y una adición del Sr. Sorni.

Abierta discusión sobre el artículo 1.º lo combatió el Sr. Olave y lo defendió el Sr. Garrido.

Después de algunas observaciones del Sr. Sorni fue aprobado también en votación ordinaria el art. 4.º y último del proyecto de ley.

Se aprobó después sin discusión el proyecto de ley, concediendo exención del pago de derechos de aduanas a la fábrica de hierro para la conducción de aguas potables a Málaga.

También se aprobó sin discusión el dictamen de la comisión de Gracia y Justicia, modificando el artículo 6.º de la ley para la redención de foros.

Se puso a discusión un dictamen de la comisión de actas, se suspendió inmediatamente, sin que nadie usara de la palabra.

A petición de un señor diputado, se contó el número de los presentes para saber si había suficiente número para discutir leyes: resultó que había 74 diputados presentes y podía continuar la sesión.

Se leyó después, y fue aprobado sin debate, el proyecto de ley concediendo prórroga a la empresa concesionaria del ferrocarril de Caldas de Mombuy.

Se dio cuenta después del despacho ordinario y se levantó la sesión a las seis menos cuarto.

También se aprobó sin discusión el dictamen de la comisión de Gracia y Justicia, modificando el artículo 6.º de la ley para la redención de foros.

Se puso a discusión un dictamen de la comisión de actas, se suspendió inmediatamente, sin que nadie usara de la palabra.

A petición de un señor diputado, se contó el número de los presentes para saber si había suficiente número para discutir leyes: resultó que había 74 diputados presentes y podía continuar la sesión.

Se leyó después, y fue aprobado sin debate, el proyecto de ley concediendo prórroga a la empresa concesionaria del ferrocarril de Caldas de Mombuy.

Se dio cuenta después del despacho ordinario y se levantó la sesión a las seis menos cuarto.

También se aprobó sin discusión el dictamen de la comisión de Gracia y Justicia, modificando el artículo 6.º de la ley para la redención de foros.

Se puso a discusión un dictamen de la comisión de actas, se suspendió inmediatamente, sin que nadie usara de la palabra.

A petición de un señor diputado, se contó el número de los presentes para saber si había suficiente número para discutir leyes: resultó que había 74 diputados presentes y podía continuar la sesión.

Se leyó después, y fue aprobado sin debate, el proyecto de ley concediendo prórroga a la empresa concesionaria del ferrocarril de Caldas de Mombuy.

Se dio cuenta después del despacho ordinario y se levantó la sesión a las seis menos cuarto.

También se aprobó sin discusión el dictamen de la comisión de Gracia y Justicia, modificando el artículo 6.º de la ley para la redención de foros.

Se puso a discusión un dictamen de la comisión de actas, se suspendió inmediatamente, sin que nadie usara de la palabra.

A petición de un señor diputado, se contó el número de los presentes para saber si había suficiente número para discutir leyes: resultó que había 74 diputados presentes y podía continuar la sesión.

Se leyó después, y fue aprobado sin debate, el proyecto de ley concediendo prórroga a la empresa concesionaria del ferrocarril de Caldas de Mombuy.

Se dio cuenta después del despacho ordinario y se levantó la sesión a las seis menos cuarto.

del primero y segundo trimestre de 1873 a 744 razón del 21 por 100, sin perjuicio de bonificar el exceso pagado en estos cuando se satisface el tercero, se corra a la nueva orden de que la bonificación se haga en el segundo, como lo prometió solemnemente ante las Cortes el señor ministro en la sesión de 27 de dicho mes, con lo cual se concilia el interés del Estado con el derecho que la ley concede al contribuyente de no pagar más que al 19 por 100, a cuyo tipo sólo puede ser legalmente apremiado.

El apasionamiento político parece que fue hace pocos días causa de una doble desgracia, según dice un periódico valenciano.

«Parece que al marchar de regreso hacia el Villar el ordinario de aquel pueblo, subieron a la otra orilla del río seis pasajeros, dos de ellos hermanos, otros dos tío y sobrino, y mujeres las restantes. En el camino la cuestión política sirvió de tema a la conversación, defendiendo los hermanos las ideas carlistas, y disputándose sus compañeros, llegando a agriarse la cuestión, que procuró aplacar el joven liberal».

«Llegados a Burjassot, hicieron un pequeño alto y entraron en la taberna, donde las libaciones volvieron a excitar los ánimos, por lo cual el más viejo de ellos sacó una pistola de dos cañones, que disparó sobre los dos hermanos, hiriendo a uno levemente en la mano y al otro en el vientre, de gravedad. El agresor huyó, y su sobrino y las mujeres fueron detenidas, trasladándose los heridos al Hospital provincial».

El Ayuntamiento de Valencia está apremiado por la Diputación provincial para el pago de lo que adeuda a la provincia, y parece que el comisionado de apremio encuentra bastantes dificultades para cumplir su cometido. ¿Qué mal ejemplo para los pueblos! ¿Cuánta falta hace un Ayuntamiento que saque de apuros a Valencia!

Las obras de fortificación que se practican en Tortosa, dentro de breves días quedarán terminadas. Se han colocado ya algunos cañones en los puntos que ofrecen más peligro de ser asaltados, caso de un ataque formal por parte de los carlistas.

El gobierno civil de Castellón ha pedido a los alcaldes de los pueblos una relación de las personas que a consecuencia de la lucha contra los carlistas hayan quedado en situación más precaria y desamparada, y que sean dignos de ser atendidas con algún auxilio metódico.

Hace muy pocos días algunos vecinos de Gurrea de Gallego prestaron un señalado servicio a los habitantes de aquella comarca.

He aquí cómo refiere el suceso *La Sinceridad*, periódico de Huesca:

«Tres individuos que habían pertenecido, según se nos ha dicho, a la disuelta partida del famoso Curacha, secuestraron a un propietario del citado pueblo, y mandaron a un criado que le acompañara a buscar la cantidad de 800 duros que habían fijado para el rescate. Ciro, por el pueblo la noticia, y muy luego se reunieron hasta diez hombres armados que decidieron ir en busca de los ladrones. Diéronse en efecto una batida al monte divididos en grupos, y uno de ellos logró avistarlos trabándose una lucha de la que resultó muerto uno de los ladrones, preso otro, consiguiendo escaparse el tercero. Los del pueblo salieron ilenos».

Si nuestros informes no son falsos se debió en gran parte este hecho a la decidida actitud de un joven del pueblo de Chimil, que accidentalmente se encontraba en Gurrea, cuyos habitantes secundaron también con valentía los propósitos del citado joven».

De nuestro colega *El Porvenir de Jerez* tomamos lo siguiente:

«Parece que por parte de algunos desdichados o malvados había gran empeño en impedir que antes de ayer y ayer accudiesen a Utrera las personas que, ya fuera por devoción hacia la veneranda imagen de Nuestra Señora de Consolación, o por distracción el ánimo, se proponían dirigirse a la presa villa, para los revoltosos, echaron la carga sin la hueste y tuvieron que desistir a toda prisa de sus propósitos».

Varios de ellos se situaron el domingo cerca de la estación del ferrocarril, arrancaron los anuncios y trataron de ejercer presión sobre los viajeros, sin que bastasen a contenerlos las prudentes amonestaciones de los empleados de la compañía del ferrocarril.

Dado parte de lo que ocurría al señor gobernador de la provincia, dispuso este que se situara en la estación un piquete de carabineros y que pasara otro a Dos-Hermanas, donde asimismo se estaba de buscar camorra a los viajeros, por los que anticipadamente habían pasado a esa otra población con tan endiablado objeto. Otro piquete fue enviado a Utrera, a fin de evitar cualquier agresión, no por los utrerenses, sino por el elemento atrevido de la intransigencia republicana.

El remedio surtió el efecto apetecido: los revoltosos abandonaron el campo, en lo cual obraron muy cuerdateamente, porque en el caso contrario Dios sabe como hubieran escapado, y los viajeros no sufrieron la más pequeña molestia, ni en Utrera ha ocurrido ningún desorden según se nos comunica, a pesar de la gran concurrencia que allí ha acudido este año, no sólo de Sevilla, sino de otras muchas poblaciones de la provincia y de las limitrofes».

El puerto de Valencia va a obtener la ventaja de que toquen en él los vapores de A. López, que de Barcelona van a Cádiz, para cruzar el Atlántico, en dirección a nuestras Antillas.

El día 23 del corriente llegará al Grao el hermoso vapor, recién construido, *Nuevo Santander*, que es el primero de esta importante línea que entrará en nuestro puerto.

Dice *El Porvenir de Jerez*, que han corrido rumores en aquella localidad de que en breve término el Ayuntamiento será sustituido por otro nombrado por la Diputación provincial.

«No creemos, dice el citado periódico, que a tal extremo llegue el delirio de la Exma. Corporación de la provincia, pues para tal empresa necesitaría misión, desorganizar y perturbar a las poblaciones cuyos intereses le están confiados; pero si tal sucediera, Jerez en masa sin distinción de clases ni partidos, protestaría contra semejante determinación».

El sábado, la Guardia civil tuvo que prestar servicio en el muelle de Terragona para evitar que se alterara el orden con motivo de la descarga de un vapor noruego por peones que no se hallan asociados. Según informes del *Diario de Terragona*, consiguieron por la mañana varios trabajadores, pertenecientes a las sociedades obreras, convencer a seis o siete dueños de carros, que se habían comprometido a trasladar el carbon descargado de dicho buque desde el anden del muelle a los almacenes, de que se retiraran prometiendo una indemnización de los perjuicios que pudiera resultarles. El señor gobernador civil presentándose en el muelle, decidido a que no se rebajara la libertad de contratación y de trabajo a los ciudadanos carreteros, que cumplen con el compromiso que habían adquirido, y así lo efectuaron, mediante la vigilancia de un fuerte piquete de la Guardia civil, cuyos individuos permanecieron todo el día distribuidos entre la plaza del muelle y el anden. Por la tarde, parece que hubo una ligera excitación producida por los muchos trabajadores que se reunieron en la plaza, pero bastó la presencia de la Guardia civil para que se calmara al poco rato.

VARIEDADES

La cuarta media corrida, verificada en esta capital el domingo 14 de Setiembre del año de gracia de 1873 y primero de la república.

En el día de costumbre, se adornaron las esquinas de las calles de esta antes imperial y coronada villa, con los carteles de la empresa en que se anunciaba, que en este día se lidiarian seis toros de la ganadería del Excmo. señor duque de San Lorenzo, vecino de Jerez de la Frontera, con divisa celeste y blanca, por las cuadrillas dirigidas por Lagartijo, Frascuelo y Chicorro, estando de tanda los picadores Francisco Calderón y Francisco Gutiérrez (el Chuchí) con otros tres de reserva.

En esta plaza son poco conocidos los toros del señor duque: no sucede lo mismo en las de Andalucía, en donde se lidian bastantes y es sabido que son por lo general muy desiguales y de condiciones muy diferentes los unos de los otros, por cuya razón una corrida entera de esta ganadería, cansa al público, en vez de entretenerle.

Aquí, sin embargo, llamaron la atención de los aficionados, y así es que momentos antes de las cuatro, la plaza se encontraba casi al completo, notándose sin embargo algunos claros en el sol.

Notarán nuestros lectores que la hora de principiar la función era la de las cuatro de la tarde, no sabemos si porque la autoridad ha hecho caso de nuestras súplicas, o porque el archivo de la plaza ha proporcionado el dato de que en años anteriores se principió la función correspondiente a este día a dicha hora; pero sea por el motivo que se quiera, agradece-mos esta innovación a quien la haya ordenado.

Momentos antes de esta hora, fueron invadidos los palcos de la presidencia y de la Diputación provincial, por una multitud tan grande y de tal apostura, que más bien que palcos, parecían tendidos de sol.

El ciudadano Luis González, alcalde por la voluntad soberana de unos cuantos amigos, se dispuso apresar la lidia, llevando levita y sombrero de copa: mejor hubiera estado de cazadora y hongo, pero en fin, lo tomamos como nos lo dieron. Recomendamos a nuestros lectores que estudien la estadística del personal que compone el actual Ayuntamiento, y que han publicado los periódicos del sábado último. No decimos más.

Hecha la señal, llevado a efecto el despeje y verificado el saludo por las cuadrillas, se colocó el personal en los sitios designados por los reglamentos, y habiendo sonado los clarines, se abrió la puerta del chiquero dando franca salida al redondel a *Finito*, negro-azabache, bien puesto, de gran romana y algo abanto, pareciéndonos que estaba resentido del cuarto trasero.

Frascuelo, aprovechando una ocasión, le dió un recorte y le arrancó la divisa: muy aficionado es este diestro a quitar divisa, cosa que nos parece muy mal en su actual posición, y que cuando más debiera ejemplar a Fernandito Gómez. A cada uno lo suyo.

Francisco Calderón le puso dos buenas varas de castigo, perdiendo un caballo y cayendo una vez, como de costumbre, de pie: el Chuchí lo castigó muy bien seis veces, dando dos caídas, y perdiendo un jaco. En una de las varas fue arrojado sobre la marmora de la contrabarrera, quedando sin embargo de pie y sin novedad: el mejor caballista hubiera tenido que hacer cama por espacio de quince días por esta aventura.

Juanillo Molina y el Galillo le obsequiaron con par y medio, buenos el primero, y magnífico el del segundo.

Lagartijo, que vestía un traje magenta, con profusión de adornos negros, trasteó al bicho con cinco pases naturales y seis cambiados, dándole una estocada al lado contrario, a volapié y otra muy buena, arrancando: el animal se echó, y siendo levantado por el puntillero, que estaba tarde ha estado bastante desgraciado, fue descabellado a la primera. El diestro fue aplaudido, pero no recibió cigarrillos.

Perdidos se llamó el segundo, retinto, colorado, ojo de perdiz, corni-corto y bien puesto; apenas salió al redondel se volvió contra la puerta, a la que dió varias cornadas, logrando desquiciarla.

A la lidia se presentó bravucon y voluntario, si bien no con mucha codicia y pujanza para la gente de a caballo, de la que recibió, sin embargo, once puyazos, cuatro de Calderón, cinco del Chuchí y dos de Julio, primer reserva, dando una caída, y perdiendo dos rocines.

Francisco Sánchez intentó ponerle dos pares de banderillas seguidos, pero sólo logró prenderle dos medios, y estos bastante malos: Amilla le colocó dos buenos pares cuarteando, siendo bastante aplaudido. Los peones dieron tanto capotazo a este toro, que lograron desconcertarlo.

Frascuelo, que vestía de amaranto con plata, pasó al bicho con siete naturales y cambió los terrenos con gracia, oportunidad y valor, liando en seguida, desafío y espéro, pero la estocada fue corta, contraria, y tan baja, que casi le entró por el brazuelo: después de otros seis pases naturales y dos de pecho buenos, lo remató de una estocada baja, tan baja que no necesitó más. El trasteo de muleta bueno, las estocadas fatales. No hubo aplausos, ni cigarrillos.

Por *Luzares* fue conocido el tercero, de excelente trapío, corni-avaco, de gran romana, recelo, aplomado y tardo.

Chicorro le dió cuatro verónicas regulares, que hubieran sido mejores, si el viento, que era muy fuerte, lo hubiera permitido.

De Calderón recibió tres caricias de pasada y cuatro del Chuchí a cambio de una caída y caballo muerto.

Fernandito Gómez había prometido a sus amigos poner un par de banderillas al quiebro y en la silla, banderilleando además solo a este toro: la silla no estaba prevenida, el chiquillo fue a buscarla, tardaron bastante en sacarla y el público se deshacía en conjeturas, hasta que por fin, después de unos cuantos minutos de espera, apareció aquella.

Para ponerse en suerte tardó bastante, y sólo a fuerza de capotazos se logró traer al bicho a jurisdicción, pero como no tenía las condiciones necesarias para esto, salió deslucida, y el chico medio arrollado: después puso par y medio bastante regulares, cuarteando, tras una salida falsa.

Como era tarde de gracia, fue aplaudido y obsequiado con cigarrillos y hasta con un zapalito, no sabemos si de mazapan, que le



